

# La competitividad

D. XXXI T.O. (A) Mt. 22,1-12. 5 de Noviembre de 2017

Vivimos en una sociedad agresivamente competitiva. Se trata de subir, de estar arriba pasando por encima de todo. Ser más. Estar por encima de los demás. Tener títulos, ser reconocido por la sociedad. Los ídolos como Messi o Ronaldo, los concursos de la tele ("Master Chef..."). El orgullo de tener un hijo haciendo un master en Estados Unidos, o la hija con un puesto de trabajo de investigación en Londres o en Paris... Todo se sacrifica con tal de triunfar. Una sociedad así es una sociedad que nos deshumaniza.

## LA OFERTA DEL EVANGELIO. La igualdad

La apariencia, el éxito, estar arriba del todo como objetivo de la vida es lo contrario del evangelio: las filacterias de los fariseos, las anchas franjas del manto, los primeros puestos, el asiento de honor... El servicio a los demás es el mayor privilegio en una sociedad que quiere ser humana. Nadie es más que nadie, ni en la sociedad ni en la Iglesia, donde nos sobran títulos y honores: ni "padre", ni "maestro", ni "consejero", ni "director"... Una Iglesia y una sociedad de hermanos y de iguales, donde la única carrera digna es ver quién llega el último, quien sirve más... La actitud de servicio, y no la del poder, es la que nos humaniza.

